

Principales problemáticas del sector cafetalero en la provincia ecuatoriana de Manabí. Estado de situación y perspectivas

*Main problems of the coffee sector in the ecuadorian province of manabí. Status of
situation and outlook*

Lic. Kerly Andrea Mero-Loor^I, kerlymeroloor@yahoo.com,
<https://orcid.org/0000-0002-7745-0937>;

Dr. C. Roberto Muñoz-González^{II}, rmuñoz@uclv.edu.cu,
<https://orcid.org/0000-0002-7635-3932>

^I Universidad Técnica de Manabí, Ecuador;

^{II} Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas, Santa Clara, Cuba

Resumen

El sector cafetalero en la provincia ecuatoriana de Manabí, constituye un conjunto de procesos interconectados que incluye producción, transportación, acopio y comercialización, hasta el consumo final. Provee de empleo e ingresos a miles de familias del territorio, pero en los últimos años los resultados económico-productivos del sector se han visto disminuidos, lo que exige un diagnóstico de situación. En este contexto, el objetivo del trabajo es analizar los resultados fundamentales del diagnóstico realizado con las encuestas aplicadas a productores de la provincia de Manabí, para ello se utilizó el método de investigación participativa, estadística inferencial y otros procedimientos de investigación científica, mediante talleres de discusión, charlas puntuales con determinados caficultores. Los resultados muestran que varios factores combinados influyen en la baja producción y productividad del café; se evidencia bajo nivel de escolaridad, problemas socio-productivos asociados a los sistemas de producción del café, cosecha, comercialización, además de los institucionales vinculados a la caficultura.

Palabras clave: café; sector cafetalero; desarrollo socioeconómico; productores.

Abstract

The coffee sector in the Ecuadorian province of Manabí, constitutes a set of interconnected processes that includes production, transportation, storage and marketing, until final consumption. It provides employment and income to thousands of families in the territory, but in recent years the economic-productive results of the sector have been diminished, which requires a diagnosis of the situation. In this context, the objective of the work is to analyze the fundamental results of the diagnosis made with the surveys applied to producers in the province of Manabí, for which the participatory research method, inferential statistics and other scientific research procedures were used, through workshops of discussion, specific talks with certain coffee growers. The results show that several factors combined influence the low production and productivity of coffee; a low level of schooling, socio-productive problems associated with the coffee production, harvesting, commercialization systems, as well as the institutional ones linked to coffee growing are evidenced.

Keywords: coffee; coffee sector; socioeconomic development; producers.

Introducción

El café en Ecuador se ha establecido durante décadas en un producto tradicional de gran importancia dentro de la economía nacional, conjuntamente con el cacao y el banano, constituyendo fuente de empleo e ingresos para miles de familias que se dedican a su producción y comercialización en los principales territorios y localidades cafetaleros del país.

Manabí es la principal provincia productora de café arábico, este es considerado el de mayor robustez y rendimiento en la provincia, con más del 80% del total que se cultiva en el País; ello constituye una de las potencialidades con que cuenta el territorio, que además se asocia a toda una cultura y tradición en su cultivo y manejo por parte de las familias cafetaleras.

Al cierre del año 2019 la provincia de Manabí seguía siendo la que más superficie dedicaba a la producción de café arábico y la de mayor producción de esta variedad, con 12.035 ha., dedicada a ese cultivo, pero con un rendimiento de solo 0,23 t/ha, lejos de los rendimientos de años anteriores, lo que indica la urgencia de revertir esa situación. (Lema, 2020).

Diversos factores han venido tributando a esos comportamientos negativos en el sector cafetalero manabita; destacando problemas asociados a: la calidad de las semillas, el acceso y uso de fertilizantes, la disposición de sistemas de riego en donde sea necesario y la edad de los cafetales, obviamente que ello se vincula además con el nivel de escolaridad de los productores, el acceso a financiamiento y el grado de asociatividad de los mismos, entre otros. Estudios realizados indican que por cada año mayor al promedio (6 años) de vetustez de las plantaciones, la productividad puede disminuir en 0.03 t/ha (Lema, 2020).

El objetivo de este trabajo es analizar los resultados del diagnóstico socioeconómico del sector cafetalero en el territorio ecuatoriano de Manabí realizado por los autores; los mismos que pueden servir como aporte fundamental, para articular e impulsar la reactivación de la caficultura en el mencionado territorio, pues revela causas y condiciones económicas y sociales que generan decrecimiento en la producción y comercialización de café.

Métodos

Para determinar el diagnóstico de situación en el sector de la caficultura del territorio, se partió del presupuesto que era necesario compartir los objetivos de la investigación y búsqueda de los resultados con los propios productores; por ello se utilizó el método de investigación acción participativa, (Latapi, 1986), estadística inferencial y otros procedimientos de investigación científica, mediante talleres de discusión, charlas puntuales con determinados caficultores y además se aplicó una encuesta en 4 cantones de la provincia con tradición cafetalera.

Para establecer el acceso a la información se cumplieron los siguientes pasos:

a).- *Identificación de las zonas cafetaleras en estudio.* La selección de las zonas cafetaleras de estudio se realizó tomando en cuenta áreas de producción de importancia y tradición en la caficultura que incluyera cantones de las llamadas zona 1 y zona 2; de esa manera y en consulta con expertos cafetaleros, fueron seleccionadas por la zona 1., Jipijapa y 24 de Mayo, y por la zona 2., Portoviejo y Santa Ana.

b).- *Revisión y análisis de información secundaria.* Informes pertinentes y otros documentos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, (2020), la Asociación Nacional de Exportadores de Café–Anecafé (2019), Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua- ESPAC, (2019), la Dirección de Fomento Productivo del Gobierno Provincial de Manabí (2019), del Consejo Cafetalero Nacional (2020); igualmente información de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PD y OT 2017 - 2022) de los cantones cafetaleros diagnosticados. El análisis y revisión documental permitió robustecer el estudio, pero además, tributó a la caracterización del sector cafetalero en el país y del territorio manabita.

c).- *Aplicación de instrumentos del diagnóstico.* Antes de aplicar la encuesta se realizaron talleres de discusión con grupos de productores, entrevistas no estructuradas a líderes de las comunidades cafetaleras y a expertos en café, en donde fue de mucho valor el método de acción-participación; todo lo cual facilitó la identificación de los principales problemas del sector cafetalero. Se aplicó la encuesta utilizando una ficha técnica, lo que permitió recopilar los datos pretendidos para llevar adelante la investigación, tales como desarrollo social y humano, sistema de producción de café, cosecha y comercialización del café e institucionalidad asociada a la caficultura.

El trabajo de campo se realizó durante el período comprendido entre los meses de marzo de 2018 y noviembre de 2019, con el apoyo entonces del Instituto de Economía Solidaria del Gobierno autónomo descentralizado provincial de Manabí. Asimismo durante los primeros tres meses del año 2020, se efectuaron encuentros de discusión con algunos expertos de café y productores del territorio para compartir los resultados investigativos obtenidos hasta el momento.

d).- *Procesamiento de la información.* Se realizó una base de datos con los resultados de las encuestas a los productores de los cuatro cantones seleccionados, como herramienta que ayudó a manejar la información relacionales de mejor manera y obtener los reportes requeridos. Los resultados fueron procesados con ayuda de la estadística descriptiva, mediante el uso del software Statistical (SPSS), versión 2.0 en español. Se establecieron las correlaciones entre las variables definidas que influyen en el proceso socio-productivo del café en la provincia y el valor agregado que esas asociaciones pueden otorgar al producto final, comparadas a través de la prueba no paramétrica de *chi cuadrado de Pearson* (X^2).

Correlaciones entre las variables que influyen en el proceso socio-productivo del café en la provincia

Una vez determinadas las características y principales determinantes que arrojaron las encuestas por cada una de las dimensiones, se establecieron las correlaciones entre las variables definidas que influyen en el proceso socio-productivo del café en la provincia y el valor agregado que esas asociaciones pueden otorgar al producto final, comparadas a través de la prueba no paramétrica de *chi cuadrado de Pearson* (X^2).

Acá lo importante es definir si esa diferencia es significativa estadísticamente al nivel de confianza evaluado (95% en nuestro caso), lo que se constata por la presencia de uno o dos asteriscos (significativo y altamente significativo, respectivamente).

Los grados de libertad se obtienen al multiplicar el número de respuestas posibles de cada variable menos 1, es decir una multiplicación entre los grados de libertad de cada variable. Por ejemplo, en el caso de las relaciones con el nivel de escolaridad:

Nivel de escolaridad tiene 4 opciones >>> $GL = 4 - 1 = 3$

Tipo de producción tiene 2 opciones >>> $GL = 2 - 1 = 1$

Los grados de libertad para la prueba de *chi cuadrado* = $3 * 1 = 3$

La aplicación del método referido reveló que todas las asociaciones de variables resultaron significativas al 1% de probabilidad.

Fundamentación teórica

El café un producto tradicional de gran importancia dentro de la economía nacional y de algunos de sus territorios como es el caso de la provincia de Manabí, en los últimos tiempos su producción y comercialización ha tenido comportamientos negativos, debido a diversos factores.

Ecuador es uno de los pocos países en el mundo que produce y exporta todas los tipos de café: Arábigo Lavado, Arábigo Natural y Robusta. La producción de Arábigo, considerado de mejor calidad se concentra específicamente en Manabí, la provincia de Loja y las estribaciones de la Cordillera Occidental de los Andes, en tanto que el Robusta se cultiva en la Amazonía, es decir en Sucumbíos y Orellana en su mayor porcentaje. El café Robusta por su parte se adapta en las zonas tropicales húmedas de la costa y la Amazonía ecuatoriana, cultivándose principalmente en las provincias de Los Ríos, Santo Domingo de los Tsáchilas, Esmeraldas, Sucumbíos, Napo y Orellana; desde alturas cercanas al nivel del mar hasta los 600 msnm. (COFENAC, 2017).

Igualmente el país se caracteriza por producir diferentes presentaciones de café, destacándose las siguientes: Café verde, Café tostado, en grano y/o molido, *pods* de café y Café soluble o instantáneo (spray, aglomerado y liofilizado).

La actividad agro productiva del café en Ecuador ha venido presentando problemas en su sistema productivo aproximadamente en los últimos diez años, debido a diferentes factores que afectan la productividad y la calidad del grano; consecuentemente una tendencia a la disminución de la producción y de las exportaciones de café en el país, algunos la asocian a factores tales como: el impacto que tiene el cambio climático en las zonas productoras del cinturón del café, que se traducen en una disminución en la producción, debido al aumento de las temperaturas, presencia de plagas y enfermedades; pero también debido a problemas organizativos, de financiamiento y de altibajos en los principales indicadores de los mercados cafetaleros internacionales.

Reconociendo la importancia del café y en base a los antecedentes y proceso de disminución de la producción cafetalera, la Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo, con oficio N° SENPLADES-SIP-dap-2011-315, el 26 de mayo del 2011, a través del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), aprobó

en el Proyecto de Reactivación del Sector Cafetalero. En consecuencia, el Gobierno de la República del Ecuador propuso invertir 60.519.647 de dólares en el mencionado proyecto.

El proyecto se planificó para ser desarrollado en dos etapas. La primera cuya ejecución transcurrió desde finales del año 2011 hasta el año 2015; en esta etapa se invirtieron 14 millones de dólares y destinado el 98% a la compra de insumos, semillas y fertilizantes. La segunda etapa dio inicio en 2016 y debe extenderse hasta el año 2021, año de culminación del proyecto. De acuerdo a datos oficiales del MAGAP (2016) se habían renovado 70.000 hectáreas de *Coffeasp*, beneficiando a 48.000 productores (MAGAP, 2017). Sin embargo, los resultados del MAGAP, al pasar del tiempo no son visibles, toda vez que la producción lejos de incrementarse se ha reducido significativamente.

Monteros (2017), considera que persisten factores negativos tales como: la pobre tecnificación al momento de tratar las tierras después de las cosechas, la aun pobre capacitación de los productores y otros factores como el acceso de los actores involucrados en esta actividad al financiamiento, que generan externalidades negativas sobre futuros sembradíos, disminuyendo las probabilidades de ampliar los cultivos y obtener mayores volúmenes de producción, lo que exige estudios integrales que permitan superar tal situación. Otros suponen además, que el marketing cafetero debe buscar la revalorización de las fincas existentes en la actualidad y que se encuentran en plena producción, para que ayuden a mejorar el precio de comercialización del grano mediante el mejoramiento de la selección de la calidad que se exporta (Duicela, 2016).

Según el Banco Central de Ecuador las exportaciones de café sin tostar y tostado, soluble y preparados en el año 2016 fue de 24 700 toneladas por un valor FOB (USD) de 148 549 555; mientras que en el año 2020 descendió hasta 10 347 toneladas por un monto de ingresos de solo 62 976 098 FOB (USD); ello refleja ante todo los problemas en los sistemas de cultivo y producción del producto en el país (BCE, 2020a), con lógicas implicaciones en las exportaciones y en los ingresos a la economía nacional. Los principales destinos de exportación del año 2019 hasta agosto 2020, fueron Alemania con el 38,0%, Rusia 25,0%, Colombia 8,2%, el porcentaje restante se distribuye en Turquía, Perú, México, Bélgica, Inglaterra, Polonia, Japón, entre otros (BCE, 2020a).

También existe el llamado comercio justo, relacionado con el café que es producido por pequeños productores; garantizando para estos productores un precio mínimo, aunque históricamente con precios bajos; los actuales mínimos de comercio justo son más bajos

que el precio de mercado de sólo unos pocos años antes. La TransFair USA es la principal organización que supervisa actualmente las prácticas comerciales de comercio justo del café en los Estados Unidos, mientras que la Fairtrade Foundation hace lo propio en el Reino Unido. Este mercado justo no lo es tanto en la práctica productiva de miles de pequeños productores, que se encuentran en desventaja frente a las grandes empresas que dominan el negocio (Vizcarra, G., 2002). Por lo general estos pequeños productores tienen una posición subordinada dentro de la cadena

La situación indica que el país, debe apostar por alcanzar mayor competitividad económico-productiva y rescatar las buenas prácticas en todo el sistema de la cadena cafetalera, y rediseñar su estrategia, respondiendo al llamado Proyecto de Reactivación del sector cafetalero concebido por la Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAGAP, actualmente MAG) en el año 2011 para el país. Al pasar del tiempo no ha generado los resultados que de él se esperaban, toda vez que la producción y comercialización del producto lejos de incrementarse se han reducido significativamente; agravada por las consecuencias económicas, sociales y medioambientales de la covid-19.

Características del sector cafetalero en la provincia de Manabí

La provincia de Manabí es una de las 24 que conforman la República del Ecuador y se encuentra situada al occidente del país, en la zona geográfica conocida como región Litoral o Costa. Se estructura administrativamente en 24 cantones y 53 parroquias, su capital es la ciudad de Portoviejo y se la considera como uno de los más importantes centros administrativos, económicos, financieros y comerciales del Ecuador. Debido al tamaño de la provincia, la estabilidad climática y la topografía de sus suelos aptos para cultivos. Los productos agrícolas se cosechan durante todo el año; por eso un por ciento significativo de la población económicamente activa trabaja directa o indirectamente en actividades vinculadas al sector agropecuario, destacando la agricultura familiar dedicada al cultivo del café.

La Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua- ESPAC, en su informe de mayo de 2020, indica que la provincia cuenta con el 14,67% del total nacional de área apta para cultivos y una superficie en labor agropecuaria de más de un millón de hectáreas, siendo una de las provincias más productivas del país (ESPAC, 2020).

En la provincia hay alrededor de 18 000 hectáreas sembradas de café, de ellas cerca de 12 000 ha., dedicadas al cultivo de arábico, siendo la provincia en donde más se cultiva

esta variedad, y cerca 15 000 ha., del total han sido renovadas desde el 2013 con nuevas plantas arábicas más resistentes a enfermedades como la roya. Asimismo, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) del país planteaba que al cierre del 2019, más de 9 000 familias de las zonas rurales manabitas se dedicaban al cultivo de café. Predominan las micro y pequeñas empresas cafetaleras, generalmente de carácter familiar, lo que también resulta común en otros sectores de la economía de la provincia (MAG, 2020).

Según el resultado de las encuestas realizadas a los productores en el periodo de 2018-2019 por los autores de este trabajo, se pudo apreciar que por lo general la superficie total de las fincas de las familias que se dedican al cultivo del café no sobrepasa las 22 hectáreas en la provincia, pero solo dedican a ese cultivo entre 2 y 13 hectáreas del total como promedio, predominando las fincas que no sobrepasan las cinco o seis hectáreas.

Es importante mencionar que en el 2016 el 32.2% del café cultivado en el país era manabita (Cofenac, 2017); pero la situación ha cambiado no solo en cuanto a hectáreas de cultivos de café, sino también lógicamente en cuanto a ingresos por ventas como parte del total de ingresos de país por este rubro, pues al cierre del año 2019 la provincia solo representaba el 5,7% del volumen de ventas de empresas dedicadas al cultivo de café a nivel nacional (Sánchez, 2020).

Acontece que las instituciones correspondientes del país y el territorio, no siempre tributan con acciones y políticas pertinentes y bien definidas a minimizar o resolver las dificultades que vienen presentando los productores. Particularmente, considerando que un grupo de productores no disponen de la infraestructura física indispensable para el oportuno y adecuado procesamiento del grano, tampoco cuenta con una infraestructura vial adecuada para la movilización de la producción desde los centros de producción a lugares de consumos y puertas de exportación; no se hace todo lo necesario en cuanto a financiamiento, por ejemplo para renovar las plantaciones, combatir de manera innovadora plagas como la roya e introducir los avances de la ciencia y la tecnología.

Resultados

Resulta necesario de establecer una suerte de mapa situacional de problemas con vista de poder identificar las verdaderas causas y condiciones que los provocan. Las encuestas fueron aplicadas a 232 productores de los cuatro cantones ya mencionados, tomando en cuenta cuatro dimensiones consensuadas con productores y expertos.

A continuación se muestra una síntesis de los principales determinantes de las variables seleccionadas, atendiendo a cada una de las dimensiones definidas y según resultados de las encuestas realizadas, a saber:

Desarrollo social y humano: fueron considerados la edad, condición de género y nivel de escolaridad de los productores en estudio.

Sistema de producción de café: tenencia y tamaños de los predios cafetaleros, cultivo y producción de café, cultivos asociados, edad de los cafetales, la siembra y renovación de cafetales, principales problemas fitosanitarios, las estrategias de control de plagas, causas de la baja productividad.

Cosecha y comercialización del café: formas de almacenamiento del café cosechado, infraestructura para secado del café, comercialización y calidad del café, producción de café y calidad de vida, así como caficultura y medio ambiente.

Institucionalidad asociada a la caficultura: asistencia técnica y capacitación, financiamiento, infraestructura vial, servicios básicos, costos asociados a la caficultura, registros contables, comercio justo e incorporación de valor agregado).

El nivel de escolaridad y su relación con la actividad cafetalera

La tabla 1 muestra las relaciones entre el nivel de escolaridad de los productores, y el tipo de manejo agronómico de las plantaciones, la calidad del café producido, la asistencia técnica recibida por los productores, el conocimiento del productor sobre el comercio justo del café y el valor agregado que las asociaciones pueden otorgar al producto final, comparadas a través de la prueba de *chi cuadrado de Pearson* (X^2).

A través de la mencionada comparación se demuestra que los productores con formación universitaria, representan la mayor proporción de productores que recibe financiamiento y asistencia técnica, en magnitudes de 73,7 y 86,8%, respectivamente. Similarmente, son los productores que optan por la caficultura orgánica (65,8%), y en consecuencia, conocen los beneficios de producir bajo esquemas de calidad (97,4 %) y del comercio justo (81,6%) y, además, le dan valor agregado a su producto final con la existencia de infraestructura de procesamiento, ocupando la mayor proporción de todos los productores con 97,4%. Obviamente, todas esas condiciones redundan en sus beneficios económicos.

Contrariamente, los productores que no tienen ninguna escolaridad, manejan sus plantaciones de forma convencional (84,6%) y representan el renglón de productores donde hay mayor desconocimiento acerca de la producción del café bajo esquemas de

calidad (38,5%), de la comercialización justa (92,3%) y de la importancia de incorporar valor agregado al producto final (38,5%). Este grupo de productores no son objeto de financiamiento y la gran mayoría de ellos no reciben asistencia técnica (73,1%).

Tabla 1. Relaciones entre los niveles de escolaridad de los productores y variables de producción y comercialización de café en la provincia de Manabí.

Nivel de escolaridad	Tipo de Producción		Esquema de calidad				Asistencia técnica		Recibe financiamiento		Comercializa a precio justo		Valor agregado	
	Convencional	Orgánico	Si (%)		No (%)		Si (%)		No (%)		Si (%)		No (%)	
			Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)				
Ninguna	84,6	15,4	61,5	38,5	26,9	73,1	0,0	100,0	7,7	92,3	61,5	38,5		
Primaria	64,6	35,4	75,8	24,2	55,6	44,4	29,3	70,7	27,3	72,7	71,7	28,3		
Secundaria	66,2	33,8	84,6	15,4	72,3	27,7	27,7	72,3	35,4	64,6	83,1	16,9		
Universitario	34,2	65,8	97,4	2,6	86,8	13,2	73,7	26,3	81,6	18,4	97,4	2,6		
Total	62,3	37,7	80,3	19,7	62,3	37,7	32,9	67,1	36,4	63,6	78,1	21,9		
X ² de Pearson	19,413**		14,971**		28,614**		43,118**		48,181**		15,872**			

Fuente: Elaboracion propia.

Por su parte, los productores con niveles de escolaridad primaria y secundaria mostraron tendencias intermedias entre los ya mencionados, debido a que la mayor proporción carece de acceso a fuentes de financiamiento (más del 70%), pero cuentan con asistencia técnica; la mayoría de ellos realiza el manejo agronómico convencional a sus plantaciones (alrededor del 65%), producen bajo criterios de calidad pero tienen conocimientos limitados acerca la comercialización de su café bajo el esquema de comercio justo; aunque en altas proporciones se preocupan por darle valor agregado a su producto final.

Impacto del financiamiento en la actividad cafetalera

La tabla 2 muestra la relación entre el financiamiento de siembra y la edad de los cafetales, el tipo de producción y la asistencia técnica, detectándose relaciones altamente significativas entre todas las variables mencionadas. Los datos obtenidos en los cantones 24 de mayo, Jipijapa, Portoviejo y Santa Ana, de la provincia de Manabí, revelan que el financiamiento para las siembras de café es reciente en la región, ya que la mayor proporción de las plantaciones financiadas están comprendidos entre 2 y 5 años, con 98,7%. Generalmente dicho financiamiento está orientado hacia la producción de café orgánico (85,7% de los productores financiados) y va acompañado de un sistema de asistencia técnica para garantizar el correcto desempeño de los productores dentro del esquema de producción financiado.

Tabla 2. Relaciones entre el financiamiento y la edad de los cafetales, tipo de producción y recepción de asistencia técnica en la provincia de Manabí

Recibe financiamiento	Edad de cafetales (años)			Tipo de producción		Asistencia técnica	
	2 - 6	6-13	> 25	Convencional	Orgánico	Si (%)	No (%)
SI (%)	98,7	1,3	0,0	14,3	85,7	98,7	1,3
No (%)	20,0	66,5	13,5	85,8	14,2	44,5	55,5
Total	46,1	44,8	9,1	62,1	37,9	62,5	37,5
X ² de Pearson	150,304**			111,771**		64,444**	

Fuente: Elaboración propia.

Similarmente, en la tabla 3 se reportan relaciones significativas por la prueba de *chi cuadrado de Pearson* a 1% de probabilidad que indican que el financiamiento para la implantación de las plantaciones en los cantones 24 de mayo, Jipijapa, Portoviejo y Santa Ana, están vinculadas con productores que procesan su café en un sistema de beneficio expedito para producir café de calidad (97,4%); comercializado bajo las características de comercio justo (94,8%) y con la incorporación de valor agregado al procesarlo después de seco para llevarlo directamente al consumidor (94,8%). Además, los productores que reciben financiamiento muestran mayor preocupación por llevar registro de sus operaciones contables (42,9%). Este conjunto de características indica la tendencia de una progresiva evolución de la caficultura ecuatoriana y en consecuencia mejores beneficios socioeconómicos para los productores cafetaleros.

Tabla 3. Relación entre el financiamiento, registros de calidad y contables, comercialización a precios justos y valor agregado, edad de los cafetales, en zonas estudiadas de la provincia de Manabí.

Recibe financiamiento	Esquema de calidad		Registro contable		Comercializa a precio justo		Incorpora valor agregado	
	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)
Si (%)	97,4	2,6	42,9	57,1	94,8	5,2	94,8	5,2
No (%)	72,3	27,7	1,3	98,7	8,4	91,6	70,3	29,7
Total	80,6	19,4	15,1	84,9	37,1	62,9	78,4	21,6
X ² de Pearson	20,804**		69,386**		164,690**		18,238**	

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, quienes no reciben financiamiento se vinculan a no realizar registro de sus operaciones financieras en sus predios, lo que se podría traducir como falta de organización dentro del negocio, así como también comercializan su café fuera de los precios justos; aunque se preocupan por beneficiar el grano para comercializarlo en esquemas de calidad.

Se encontró una relación altamente significativa entre los productores que reciben financiamiento y la percepción sobre el impacto de la caficultura en las mejoras socioeconómicas de su grupo familiar, prevaleciendo tendencias hacia el desacuerdo en los productores financiados (72,7%), debido al poco rendimiento en la producción de sus plantaciones por la no aplicación de agroquímicos y además que el retorno financiero por la venta del café no es compensado en el mercado, pues no hay un laboratorio que

determine la calidad del grano al momento de comercializarlo y eso hace que las empresas paguen lo que ellos consideran, (Fig. 1). A esto se une la juventud de las plantaciones, que implica fluctuaciones en la producción, ya que apenas se está comenzando el ciclo productivo al ser plantaciones entre 2 y 6 años. El resultado de esta relación vislumbra la adopción de mecanismos para determinar la calidad del grano y la identificación de nichos de mercado para el café sin dependencia de agroquímicos, un café de calidad que muchos productores consideran orgánico o para poder revertir la situación económico-financiera de los productores.

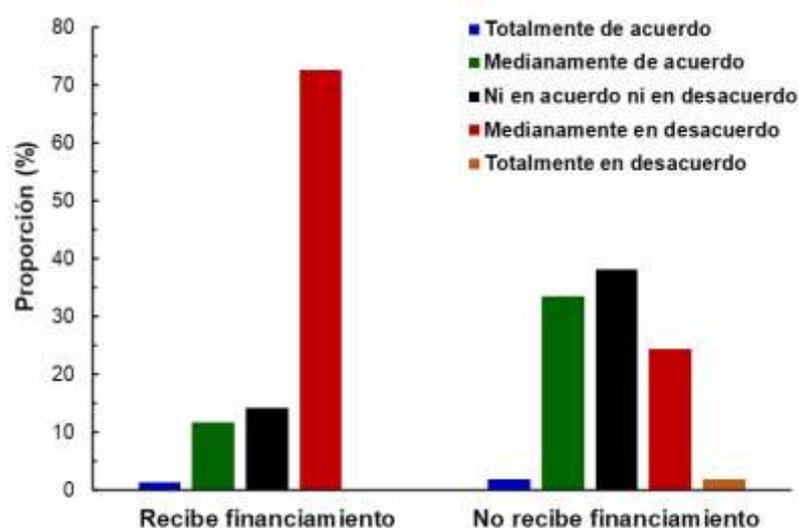


Figura 1. Relación entre el financiamiento y las mejoras en la calidad de vida del grupo familiar derivados de los ingresos de la caficultura en la provincia de Manabí. Fuente: Elaboración propia.

En el caso de los productores que no reciben financiamiento (fig. 1), prevalece la opinión neutral (ni en acuerdo ni en desacuerdo), seguida de la apreciación “moderadamente de acuerdo” en relación a los beneficios, lo que podría indicar que la relación entre el retorno financiero de la venta del café y los costos de producción les es favorable. Este renglón cuenta con plantaciones adultas con una producción relativamente estable a través del tiempo, y en algunos casos, cuenta con la aplicación de agroquímicos que contribuyen al mejoramiento del estado sanitario y nutricional de la plantación, que se refleja en una mejor producción.

Sistema de producción y aspectos técnicos de la caficultura

En la tabla 4., se muestra la relación entre los dos sistemas de producción (convencional y orgánico) y las variables edad de los cafetales, asistencia técnica, recepción de financiamiento, realización del registro contable y comercialización del café dentro del comercio justo. En todos los casos se obtuvieron relaciones significativas al 1% de probabilidad por la prueba de *chi cuadrado*. Se observa que la mayor proporción de los

cafetales convencionales están comprendidos entre 6 y 13 años (71,5%) y su condición lo asocia con altas proporciones de productores que carecen de financiamiento (92,4%), y de modo similar, no llevar el registro contable de sus operaciones financieras (97,2%) y tampoco comercializan bajo esquemas del comercio justo (85,4%).

Tabla 4. Relación entre los sistemas de producción de café y variables de producción y comercialización en la provincia de Manabí.

Sistema de producción	Edad de los cafetales (años)			Asistencia técnica		Recibe financiamiento		Registro contable		Comercializa a precio justo	
	2-6	6 - 13	> 25	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)
Convencional	16,0	71,5	12,5	49,3	50,7	7,6	92,4	2,8	97,2	14,6	85,4
Orgánico	95,5	0,0	3,4	84,1	15,9	75,0	25,0	35,2	64,8	73,9	26,1
Total	46,1	44,4	9,1	62,5	37,5	33,2	66,8	15,1	84,9	37,1	62,9
X ² de Pearson	153,940**			28,199**		111,771**		44,897**		82,282**	

Fuente: Elaboración propia.

En contraste, el café considerado orgánico es de reciente data, ya que la gran mayoría de las plantaciones cuenta con edades entre 2 y 6 años (95,5%), y están en fase de establecimiento o apenas inician su producción comercial. La mayor proporción de los productores ubicados en este renglón cuentan con financiamiento (75%) y reciben asistencia técnica (84,1%), probablemente asociado al financiamiento recibido. La producción los encuestados consideran que tiene criterios de comercio justo aunque no la comercializan como tal (73,9), ya que expresan que conocen qué es el comercio justo y que su producto debería comercializarse bajo ese esquema, aunque no lo hacen de esta manera; pero, a pesar de las anteriores relaciones, poseen una alta proporción de predios que no realiza el registro de sus operaciones financieras, lo cual podría estar asociado a deficiencias en la asistencia técnica para abordar esta situación.

En lo referente al impacto socioeconómico de la caficultura, la figura 2 muestra los valores sobre la percepción de los productores cafetaleros de los cantones 24 de Mayo, Jipijapa, Portoviejo y Santa Ana, acerca de las mejoras en la calidad de vida del grupo familiar derivados de los ingresos de esta actividad. Dentro del sistema de manejo convencional, se presenta la mejor condición de asociación en un 30,5% en relación a estar medianamente de acuerdo que la caficultura mejora las condiciones socioeconómicas de su grupo familiar; mientras que, en el sistema de manejo orgánico, la mayor proporción de asociación de frecuencia ocurre con la respuesta medianamente en desacuerdo, en 61,4%. En otras palabras, para las condiciones actuales, los caficultores no consideran la caficultura como empresa rentable.

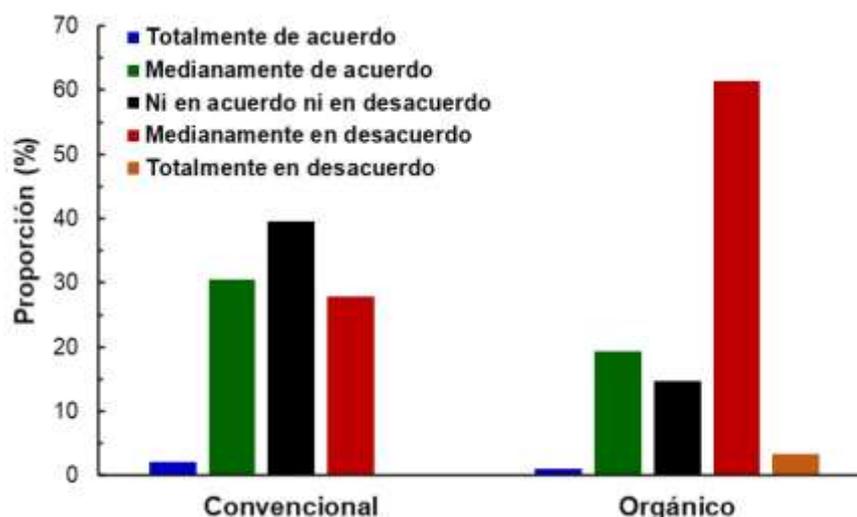


Figura 2. Relación entre los sistemas de producción de café y las mejoras en la calidad de vida del grupo familiar derivados de los ingresos de la caficultura en la provincia de Manabí. Fuente: Elaboración propia.

Las relaciones entre los sistemas de producción y el uso de insumos para el control de plagas se muestran en la tabla 5. La prueba de *chi cuadrado* mostró diferencias altamente significativas para la distribución de las proporciones. En el caso del café cultivado bajo el sistema convencional, existe cierta proporción de los productores que utilizan plaguicidas para el control de la broca (14,6%), aun cuando se ha demostrado que dicha técnica resulta poco efectiva; de forma similar. Se reporta una proporción de 74,3% de los productores que utilizan la poda como una medida de control de plagas, a pesar de que no es una práctica agronómica para manejo de problemas fitosanitarios del cafeto, pero si es efectiva para la producción de madera productiva, lo cual compensaría cierto incremento en los rendimientos.

Tabla 5. Relación entre los sistemas de producción de cafetales y la utilización de insumos para el control de plagas del cafeto en la provincia de Manabí.

Sistema de producción	Plaguicidas	Herbicidas	Trampa de alcohol	Fungicidas	Poda	Nada
Convencional	14,6	2,1	6,3	0,0	74,3	2,8
Orgánico	10,2	2,3	73,9	1,1	0,0	12,5
Total	12,9	2,2	31,9	0,4	46,1	6,5
X ² de Pearson	154,502**					

Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, los productores de café orgánico tienen como estrategia el uso de trampas de alcohol para la captura de la broca del café (73,9%), la cual es una práctica amigable desde el punto de vista ambiental; sin embargo, una proporción de 11,3% de los productores usa plaguicidas o fungicidas, lo cual no es compatible con el sistema de producción orgánico.

Según los criterios de los productores en cuanto a su contribución a la conservación ambiental, se determinó que existe una relación altamente significativa entre el sistema de producción y las prácticas de manejo agronómico aplicadas en las plantaciones, la cual está reflejada en la tabla 6.

Tabla 6. Relación entre los sistemas de producción de café y la contribución de los productores de la provincia de Manabí y la preservación ambiental.

Sistema de producción	Reciclaje	No usa fertilizante químico	No usa fertilizante químico ni pesticidas	Usa residuos de cosechas	Ninguna de las anteriores
Convencional	1,4	62,5	16,0	6,3	13,9
Orgánico	4,5	9,1	84,1	1,1	1,1
Total	2,6	42,2	41,8	4,3	9,1
X ² de Pearson	112,735**				

Fuente: Elaboración propia.

Bajo el sistema de producción convencional del cultivo del café, el 62,5% de los productores no usa fertilizantes químicos en sus plantaciones, a los cuales se le suma una proporción de 16% de productores que tampoco usan pesticidas; mientras que, en el caso del sistema de producción orgánico, la proporción de productores que no usa ningún tipo de agro-insumos de origen químico alcanza la magnitud de 84,1%, a los cuales deben sumarse un 9,1% de productores que no utiliza fertilizantes químicos, manteniendo la congruencia con el sistema de producción.

Impacto de la asistencia técnica en la actividad cafetalera

En la tabla 7 se muestra la relación entre la recepción de asistencia técnica y el uso de insumos para el control de plagas, destacándose que la prueba de *chi cuadrado* arrojó diferencias significativas para la distribución de las proporciones. En el caso de los productores que reciben asistencia técnica, la estrategia principal para el control de la broca consiste en la captura a través de trampas de alcohol (51%), seguido por la utilización de podas de las plantas (26%) el empleo de plaguicidas con 17,9% de los productores; mientras que, los productores que no reciben asistencia técnica sólo realizan podas con fines sanitarios (78,2%), lo cual es de poca efectividad, como se mencionó anteriormente.

Tabla 7. Relación entre la asistencia técnica y la utilización de insumos para el control de plagas del café en la provincia de Manabí.

Asistencia técnica	Controles fitosanitarios					
	Plaguicidas	Herbicidas	Trampa de alcohol	Fungicidas	Poda	Nada
Si	17,9	0,0	51,0	0,0	26,9	4,1
No	4,6	5,7	0,0	1,1	78,2	10,3
Total	12,9	2,2	31,9	0,4	46,1	6,5
X ² de Pearson	96,178**					

Fuente: Elaboración propia.

Es importante destacar que la práctica de poda es primordial para recuperar la productividad de la plantación, y tiene cierto impacto en mitigar los daños a las plantaciones por plagas y enfermedades y de recuperación de la madera productiva del cafeto por efecto de su avanzada edad, así como también, por la muerte regresiva de las ramas o mal trato de la plantación durante la cosecha, pero por sí sola, no controla problemas asociados al ataque de insectos o de enfermedades sistémicas.

La prueba de *chi cuadrado* determinó diferencias altamente significativas para la distribución de frecuencias en la relación entre la asistencia técnica y los aspectos administrativos y de comercialización del café (tabla 8). Es de hacer notar las grandes deficiencias que presentan los productores que no reciben asistencia técnica en cuanto al seguimiento de las actividades que realizan en sus plantaciones a través de registros contables y de producción, ya que prácticamente ninguno de los productores lleva registros (98,9%); del mismo modo, muestran desconocimiento acerca de los esquemas de comercio justo (92%) y tienen la apreciación de que no reciben un precio justo por su producción (88,5%).

Tabla 8. Relación entre la asistencia técnica y aspectos administrativos y de comercialización del café en la provincia de Manabí

Asistencia técnica	Registro Contable		Conoce comercio justo		Comercializa a precio justo	
	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)	Si (%)	No (%)
Si	23,4	76,6	28,3	71,7	52,4	47,6
No	1,1	98,9	8,0	92,0	11,5	88,5
Total	15,1	84,9	20,7	79,3	37,1	62,9
X ² de Pearson	21,106**		13,561**		39,029**	

Fuente: Elaboración propia.

Por su parte una cuarta parte de los productores que reciben asistencia técnica llevan registros contables acerca de su predio y conocen los esquemas de comercio justo, y aproximadamente la mitad de ellos (52,4%) comercializa su producción a mejor precio, más justo; sin embargo, quedan en evidencia las deficiencias de la asistencia técnica para potenciar la actividad, la carencia de registros contables de las operaciones financieras de las fincas y de la venta de su café bajo criterios de calidad y comercio justo, solo cambiando aquello es una manera de garantizar la recuperación de la inversión y el mejoramiento de la calidad de vida de los productores de la provincia de Manabí. A las conductas anteriores y en concordancia, se une la hostilidad del entorno, dígame los problemas asociados al cambio climático, la alta incidencia de plagas, la falta de recursos para la caficultura y la crisis por pandemia y pos pandemia.

Conclusiones

- 1. La información factual ubicada y analizada, la observación directa de campo, la consulta a expertos y demás procedimientos aplicados, junto con los resultados puntuales que muestran los análisis de las encuestas, revelan que la provincia de Manabí al igual que sucede en el resto del país, presenta diversos problemas en las actividades del sector cafetalero que precisan urgente solución, o al menos ser mitigados sus efectos socioeconómicos en el mediano y largo plazo. Considerando las altas potencialidades que la provincia cuenta para poder robustecer el sistema cafetalero ante situaciones de crisis o problemas diversos, por medio del rediseño de sus políticas y estrategias de desarrollo cafetalero.**
- 2. Se aprecia la necesidad de mayor uso de la ciencia y la tecnología como medio para elevar la productividad de las fincas; igualmente promover la educación técnica continua en temas como liderazgo y desarrollo participativo y multi-generacional. La capacitación de los productores para mejorar la gestión técnico-productiva de la actividad cafetalera; lograr la participación en proyectos de desarrollo territorial como una vía para acceder a financiamiento; alcanzar la certificación social y ambientalmente de los procesos productivos por parte de organismos acreditadores pertinentes y crear alternativas asociativas en sinergia con la institucionalidad cafetalera, para mitigar impactos de la pandemia y posterior a ella.**

Referencias bibliográficas

1. Asociación Nacional de Exportadores de Café. (2019). «Situación de la Caficultura en Ecuador». Año 1. I Número 01. I Diciembre.
2. Banco Central del Ecuador (2020a). *Sector Externo*. <http://www.bce.ec>.
3. Banco Central del Ecuador. (2020b). *Agro comercio*. <http://www.bce.ec>.
4. Consejo Cafetalero Nacional (2020). Situación de la Caficultura en Ecuador. Boletín. <http://www.agroscopio.com/ec/directorio/consejo-nacional-cafetalero/>
5. Consejo Cafetalero Nacional–Cofenac. División Técnica. (2019). <http://www.agroscopio.com/ec/directorio/consejo-nacional-cafetalero/>
6. Dirección de Fomento Productivo. Gobierno Provincial de Manabí. (2019). Estructura de la producción de café en la provincia de Manabí. <http://www.manabi.gob.ec>
7. Duicela, L. A. (2016). “Investigación y Desarrollo Cafetalero: Situación actual y perspectivas”. En: Artículos In extenso. *Revista ESPAMCIENCIA 7(1)*. <https://issuu.com/espammf10/docs/vol7n1>
8. Instituto Nacional de Estadística y Censos. [INEC]. (2020). Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua, ESPAC <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/>
9. Latapi, P. (1986). Algunas Reflexiones sobre la Participación en Investigación Participativa. México, CREFAL.
10. Lema, V. (2020). Informe de rendimientos objetivos de café (grano oro), 2019. *Dirección de Análisis de la Información Agropecuaria Sistema de Información Pública Agropecuaria (SIPA)*. Ministerio de Agricultura y Ganadería, Ecuador.
11. Ministerio de Agricultura Ganadería Acuacultura y Pesca (MAGAP). (2017). Estrategia Nacional de Reactivación del sector cafetalero en el Ecuador <http://www.agricultura.gob.ec/>.

12. Ministerio de Agricultura y Ganadería. (2020). Resumen Ejecutivo de los Diagnósticos Territoriales del Sector Agrario. Ministerio de Agricultura y Ganadería–Coordinación General de Planificación y Gestión Estratégica. Quito–Ecuador.
13. Monteros, A. (2017). Rendimientos de café grano seco en el Ecuador. Dirección de Análisis y Procesamiento de la Información, Coordinación General del Sistema de Información Nacional, Ministerio de Agricultura y Ganadería. Quito.
14. Sánchez, A., (2020). Sector cafetero ecuatoriano. Panorama general. Observatorio Económico, *Universidad Técnica de Ambato, Ecuador*.
15. Vizcarra, G. (2002). “El Comercio Justo: una alternativa para la agroindustria rural de América Latina”. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación–Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Santiago, Chile, 5.